

EL PUEBLO ESPAÑOL

NÚMERO 270
PUNTOS DE SUSCRICION:

En Madrid, oficinas de EL PUEBLO ESPAÑOL, Plaza de las Cortes, 6, bajo, derecha; y en Provincias, en las principales librerías.
Anuncios y comunicados a precios convencionales.

DIARIO DEMOCRÁTICO DE LA TARDE.

MADRID, LUNES 16 DE DICIEMBRE DE 1878

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Madrid, al mes... 4 rs.
Semestre... 20
Año... 38
En provincias, al mes... 5 rs.
Semestre... 25
Año... 45

FUERA DE LA LEGALIDAD.

Los grandes partidos liberales están fuera de esta especie de legalidad en que se funda el Ministerio Cánovas. No hay término de relacion, no hay acomodamiento posible, no hay solución legal entre lo que el Ministerio significa y lo que aquellos partidos pretenden, entre lo que el Ministerio representa y lo que representan aquellos partidos. Esto es evidente, es un hecho, y como tal, se nos impone, sin que podamos prescindir en caso alguno de las consecuencias que entraña.

Por de pronto, y en el orden político, la nación aparece dividida en dos grandes grupos: el grupo de los privilegiados; el grupo que disfruta de todas las libertades; el grupo de los que pueden ejercitar el sufragio y llevar su influencia a los ayuntamientos, a las diputaciones y a las Cortes; el grupo de los amigos y paniaguados del Gobierno, y el grupo de los vencidos en 1874, de los desheredados de la suerte, de los que, careciendo de sufragio universal, no pueden ser factores de la política, y no disfrutando de derecho alguno no están en el caso de considerarse ligados por ningún género de deberes.

Con estos datos es natural y lógico que la política del Ministerio obedezca, en lo que se refiere a los partidos liberales, a una sola necesidad, a la necesidad de combatirlos; en tanto que es también natural y lógico que la política, que la conducta de los partidos liberales, en lo que se refiere al Gobierno, obedezca a una sola necesidad, a la necesidad de esa gran reivindicación de las libertades que nos han sido negadas y de los derechos que nos han sido arrebatados.

En este sentido no hay situación más perturbadora y funesta que la situación actual, no hay política más torpe e insensata que la política del Ministerio. Las fuerzas de la nación se agotan y consumen en intestina lucha, sin que nos sea posible ejercer en el mundo la influencia que nos corresponde. Un orden ficticio, un orden aparente se sustituye y reemplaza al orden verdadero, fundando en deleznable base las leyes y las instituciones. El criterio de las circunstancias se erige en regla de conducta, y las más respetables disposiciones se tuercen a los fines del Gobierno. Lo desconocido impera en todas las cuestiones políticas; impera en la continuación o no continuación de las Cortes, en la modificación o no modificación del Ministerio, en la benevolencia o no benevolencia de los partidos que viven dentro de la legalidad; pero lo desconocido es lo arbitrario, y lo arbitraria es siempre el antecedente

y la justificación imprescindible de las grandes catástrofes.

El Ministerio Cánovas abraza el convencimiento de haber creado una situación estable y definitiva; pero no observa que sus atentados en contra del derecho son otras tantas absoluciones previas ante el alto tribunal de la razón y de la historia, a favor de los partidos liberales. Son otras tantas absoluciones previas, o mejor dicho, otras tantas patentes de impunidad a favor de nuestras protestas y de nuestras reclamaciones. Hoy mismo, ¿qué confianza inspira la política del Ministerio a propios y extraños? ¿De qué le sirven al Gobierno todas sus garantías? ¿Qué agrupaciones políticas han aceptado sus leyes? ¿Qué partidos políticos le prestan su concurso? ¿Quién hay que no recuerde cómo se ha formado el Ministerio y cómo retiene en sus manos la dirección de España?

En el estado actual de Europa un altísimo deber se nos impone. Ni Francia, ni Italia, ni Portugal, ni Inglaterra, viven la vida de la reacción y hemos de vivirla nosotros; sacrificando a los intereses de bandera los intereses de la libertad y de la patria? ¿Y hemos de vivirla nosotros, los hombres de 1868, y los que en aquel código inmortal consagramos todos los derechos y establecimos la legalidad más amplia a la vez que preparamos los cimientos de la autoridad más respetada y más grande?

Los partidos liberales están fuera de la legalidad vigente. Pero, ¿se sabe lo que esto significa? Cuando los periódicos ministeriales reconocen este hecho, ¿se dan cuenta del alcance de sus palabras? ¿No comprenden que entre el Gobierno y los partidos liberales hay una cuestión insoluble? ¿No comprenden que a la necesidad del ataque ha de seguirse la necesidad de la defensa? ¿No comprenden que esos partidos representan una legalidad más alta, más racional y más europea que la que representa el Ministerio?

Comprendanlo o no, los ilegales continuarán siendo ilegales.

Intentando rechazar los cargos que diariamente se hacen al Ministerio por la situación aflictiva a que su política torpe y desatentada, y su administración por extremo desorganizadora nos ha conducido, *El Tiempo*, que todo lo ve de color de rosa, echa mano del argumento vulgarísimo de *más eres tú*, dirigiéndose a la Revolución de Setiembre, como si no hallase razones para defender lo que en realidad no tiene defensa posible.

Si no duda, que para *El Tiempo* y sus amigos, el Sr. Cánovas del Castillo es a España lo que Cavour fué a Italia, y Bismarck a Alemania, pues ha logrado convertir nuestro país en verdadera Jauja para las huestes ministeriales *hambrientas de orden y de bienestar* en otra

época menos propicia para ellas; pero el apreciable colega convendrá con nosotros, en que ni sus amigos, ni los del presidente del Consejo, son la nación española, porque de serlo, la mayoría, la inmensa mayoría del país, no volviera tristemente los ojos hacia esa Revolución tan menospreciada de los actuales mandarines, para deducir consecuencias hartas desfavorables a lo presente.

Entonces, como *El Tiempo* asegura, emigraban de las provincias del litoral, muchos de sus amigos, o porque no estaban bien con su conciencia o porque y esto es lo más cierto—les interesaba mucho hacerse las víctimas para desacreditar el orden de cosas existente, cuando no se introducían disfrazados de demagogos rabiosos entre las masas, para estraviarlas estremando sus delirios revolucionarios o alentando exageradamente sus pretensiones; entonces todo se discutía con entera libertad, y tanto, que los periódicos hoy ministeriales, se permitían primero ataques personalísimos a D. Amadeo, que representaba el principio monárquico a que debieran más respeto siquiera por lo que para ellos significaba, y después a la República, legalmente constituida por una Asamblea soberana.

¿Sucede lo mismo ahora? Y, sin embargo, de las provincias del litoral, como de todas, emigran muchísimas familias huyendo de la miseria y del hambre. Y, sin embargo, no se vendían, como ahora se venden por el fisco millares de fincas, por ser imposible a los propietarios sufrir las inmensas gabelas de esta administración tan cara y tan mala.

Que se ha concluido la guerra civil de España y la insurrección separatista de Cuba, ¿y de qué modo se han concluido ambas guerras? ¿Sabe acaso el país de qué manera el Ministerio Cánovas ha dado satisfacción a los torrentes de sangre vertidos y a los sacrificios pecuniarios hechos para librarnos en la Península de los sectarios del absolutismo, y en Ultramar de los que atacaban la integridad del territorio?

Cuestiones son estas que sometemos al severo juicio de la historia, ya que hoy pesa sobre nosotros una ley de imprenta que hubiera parecido dura en otras épocas más tiránicas, pero menos hipócritas en punto de libertades.

Revise *El Tiempo* los periódicos de la América del Sur, y verá de qué manera ha aumentado en aquellos países la inmigración de españoles; esto, sin contar los que constantemente salen de las costas de Valencia para Argel, la numerosa colonia de expatriados en Francia y Portugal, y los que viajan contra su voluntad por mortíferos climas.

También remitimos al juicio de la historia la gestión financiera de esta situación, que de tal suerte ha restañado las heridas de la patria!

Dicesenos, que un alto personaje, poseedor de una casa en el Escorial, que apenas produce 10.000 rs., y cuyo valor en venta no excedería de 8.000 duros, trata de enajenarla por puro patriotismo, bien al ayuntamiento, con el objeto de que en ella se establezca un Asilo de Mendicidad, bien al Estado para que sirva de cuartel.

Con tan plausible motivo, y a fin de

recompensar el patriótico sacrificio del vendedor, la finca, según se nos dice, será tasada en tres millones, porque el Gobierno como Dios quiere, da el ciento por uno.

Lo malo es que el país que ha de pagarlos, no siente los mismos generosos impulsos.

¿Sabe algo de esto, los periódicos de la situación?

Anúnciase para dentro de breves días, una nueva reunión de la Junta directiva del partido moderado histórico, con objeto, según parece, de que los señores conde de Chêste, de Puñonrostro y Los Arcos, vuelvan a ocupar en aquella los cargos que desempeñaban, toda vez que las declaraciones hechas por el ministro de la Guerra en el Congreso, hacen desaparecer las causas que motivaron sus respectivas dimisiones.

Ya tiene otra vez espadas el partido moderado. Solo falta ahora que las espadas sean triunfos.

Mientras más fijamos la atención en los periódicos ministeriales, menos podemos comprender la manera peculiar del señor Cánovas para desenvolverse en toda su pureza el régimen representativo.

El Gobierno, dicen sus órganos, opina que las Cortes actuales deben durar cinco años, con arreglo a la flamante Constitución; razones de alta política aconsejan, sin embargo, que las Cortes no deben prolongar su existencia más allá del 15 de Febrero; mas si el presidente del Consejo obtiene el decreto de disolución, a él y solo a él toca hacer las próximas elecciones. ¿Y si se declara que las Cortes han terminado su vida legal? También continuará el Sr. Cánovas, porque tiene la confianza de la corona.

No olviden los constitucionales y los moderados históricos que el Sr. Cánovas del Castillo posee para su uso particular, a más de la Constitución hecha en Cortes la Constitución interna de que nos habla González Bravo en 1866, corregida y aumentada por S. E., que no siendo rana en cuestiones de derecho político ya buscará expedientes para aplicarla de una manera adecuada a sus propósitos y que menos impresión cause en los presuntos herederos.

«Plagas sociales» titula su artículo de anoche el diario ministerial del señor conde de Toreno, y aunque para tratar este asunto parece natural ocuparse primeramente de los conservadores conciliados, el colega nada dice respecto a esta calamidad, despatchándose en cambio a su gusto con «el socialismo internacional, la demagogia revolucionaria, el cantonalismo federal, el comunismo y el bandolerismo de los partidos extremos.»

Es mucho el cinismo de estos conservadores; nadie como ellos se atreve a todo, a romper los vínculos respetables de la familia, a quebrantar los más sagrados derechos, el de propiedad inclusive, desconocer la justicia y a negar la verdad, todo hipócritamente en nombre de los más altos intereses sociales.

En cuanto al bandolerismo de los partidos extremos de que habla *El Tiempo*, al país no se oculta quienes son los que

Edward corrió al encuentro de la joven para ayudarla a apearse, y después la ofreció el brazo.

—Esto va a complicar terriblemente la situación, murmuró Edward; pero cumplamos nuestro deber, interin llega lo desconocido.

—Arinda, colgada del brazo de sir Edward con el abandono criollo, hablaba ya, como el ave en la aurora, fatigada del silencio de la noche.

—Sí, decía; esas visitas son muy fastidiosas. Nuestros vecinos son muy poco divertidos, y todos refieren la misma cosa. Hemos pasado la noche en la casa de Mr. Barlow, un sacerdote que nos leyó la Biblia hasta la una de la noche; ¿veis? aun estoy dormida. Yo dije a mi padre que debíamos regresar a Nerbudda; habíamos visitado cuatro familias, y Mr. Barlow ha quedado encargado de visitar a las demás.

Toda esa gente vendrá a celebrar mi boda el domingo próximo, pues mi padre ha fijado ya el día. Lo mejor que podremos hacer será bailar. Las señoritas europeas son bastante feas, aun cuando vos como europeo, penseis de distinto modo. Los kuáqueros no vendrán al baile; ¡tanto mejor! ¡Qué familia! Las mujeres hablan cerrando los ojos y los hombres no hablan. ¿Por qué son kuáqueros esas gentes?

¿Han cometido algún crimen en su país o los han condenado a ser kuáqueros? ¿Se ha levantado vuestro amigo Douglas?

—Creo que está cazando en el bosque desde esta mañana.

—¿Solo?

FOLLETIN.

SIR EDWARD

LOS INGLESES EN LA INDIA

MONSIEUR MORY.

Pasada aquella crisis, logró dormirse, pero conservando confusamente el sentimiento de las cosas exteriores.

XIII.

Al otro día.

Noctem nunquam et in scelus erupturam fors leniv.

(Tácto.)

Una circunstancia imprevista hizo abortar la explosión de los crímenes preparados para aquella noche, porque no era permitido sospechar de la sagacidad de Nizan. Los soldados emboscados en los bambús del estanque no oyeron la señal que debía hacer el coronel. Sir Edward veló hasta el alba, tendido entre las yerbas, bajo las ventanas de Octavia, con Nizam y doce cipayos escogidos entre los más bravos, robustos y osados.

Pero los estranguladores no se presentaron.

Antes de desaparecer las últimas estrellas, ordenó Douglas que todos los soldados, en vez de volver a sus acantonamientos, se ocultasen en las más sombrías espesuras de los dos bosques de Nerbudda donde debían permanecer hasta nueva orden.

Nizan aprobó este plan y dijo al coronel:

—Confíad en mí, que os ofrezco mi cabeza en garantía. Los *teugs* no han renunciado a su proyecto; yo conozco a esos bandidos. No nos durmamos; velemos siempre.

A la salida del sol la habitación tomó su fisonomía ordinaria. Ninguno de los criados había podido adivinar que entre las eventualidades de la noche anterior se contaban un ataque y una defensa terrible.

El coronel penetró en el bosque a la cabeza de sus soldados para designarles los puntos que debían ocupar y dar sus últimas órdenes al capitán Moss. Edward no se había separado de la plataforma de la casa, y Nizan había partido llevándose, como siempre, sus secretos de exploración.

—Ella duerme, decía Edward en un monólogo mental; duerme con esa feliz tranquilidad de ánimo que es el distintivo del sueño de las mujeres. Para nosotros la velada es laboriosa, y el despertar con sobresalto... ¡Oh! ¡Las mujeres...! Esta... ese dominio de Satan ha recibido ayer una carta mía, leyó esa carta impregnada de fiebre, como hubiera leído un periódico inglés... Después se hizo un *toilette* de noche, y se durmió con la sonrisa en los labios, son-

risa que habrá conservado sus encantadoras facciones hasta el momento de despertar. ¡Sí! Así son muchas mujeres... ¡Yah...! Si la dijese hoy: «Señora, he velado por vos desde que anochece hasta la aurora, he velado como el perro fiel a la puerta de su amo; he velado con las armas en la mano, porque los habeis obstinado en residir en una casa rodeada de peligros, y habíamos jurado perecer todos en el dintel de la puerta de la casa, convertida con vuestra presencia en templo de la belleza!» Si la dijese esto me recompensaría con una sonrisa de incredulidad y una palabra equívoca de gracias, a la francesa!... ¡Palabra de los labios, silencio del corazón!... Hay pájaros que pasan por su aliento y se remontan al cielo... ¡Cuán dichosos son!...

Un ruido cadencioso de pasos sacó a sir Edward de su éxtasis, y se dirigió lentamente al sitio de donde salía.

Era precisamente la hora en que se llegaba a Nerbudda de Rondjah ó de las lejanas vecindades: Edward buscó a Douglas con la vista y no le encontró, ocupado como se hallaba en el desempeño de sus deberes militares.

—Es imposible, pensó Edward, que sea el nabab, pues aunque a nuestro pesar, le hemos desterrado de Nerbudda, juntamente con su hijo, por tres días. Cuando una hora ha llegado a ser tan preciosa como una mina de oro, tres días son un siglo.

Pero la conjetura era falsa: el nabab y miss Arinda llegaban en sus palanquines.

de los primeros puestos del Estado pasan a las posiciones más humildes, y quienes los que negocian empréstitos é improvisan fortunas fabulosas tan solo en algunos días de mando.

Por eso nos toca decir al diario ministerial *El Tiempo* con la arrogancia de la razón y con los fueros de la justicia, calle la culpa.

Segun se dice, si el Gabinete presidido por el Sr. Cánovas continúa después de la disolución de las Cortes, encargado de hacer las nuevas elecciones será el conde Toreno, ministro para entonces de la Gobernación.

Miserable suerte la del marqués del Pazo de la Merced, cuando el Sr. Romero Robledo le iba a dejar el campo libre, se atravesó en el camino un obstáculo tan voluminoso como el patrono de *El Tiempo*.

Dice La Correspondencia:

«En la sesión de mañana, un diputado del centro parlamentario se propone tratar en el Congreso con alguna extensión el asunto referente a la provision del elevado puesto de presidente del Tribunal Supremo de Justicia.»

Noticia de sensacion para las dos naturalezas del Sr. Calderon Collantes y para el Sr. Bugallal, que juega por tabla.

Leemos en un periódico:

«En un concurrido círculo de recreo dejóse decir un diputado de la mayoría, el Sr. C., que apostaría una fuerte suma a que un Gabinete presidido por el Sr. Cánovas del Castillo es el encargado de hacer unas nuevas elecciones.

Por de prononadie hubo que quisiera aceptar la apuesta; pero refririéndose el hecho ayer tarde en el salon de conferencias del Congreso, un diputado centralista, título por más señas, dijo que él apostaría cinco mil duros a que el Sr. Cánovas no ejercía el poder el día 15 de Enero próximo.»

El reloj del centro podrá no dar la hora, pero ya comienza a dar los cuartos.

Leemos en un periódico ministerial:

«Escriben de París que tan pronto como M. Dufaure tuvo noticia del inconveniente artículo publicado por un periódico republicano de Perpignan, ordenó a aquel procurador general que procediese con toda enérgia contra dicha publicación. Por su parte, los propietarios y redactores del periódico se han apresurado a manifestar a nuestro cónsul que rechazaban con indignacion el contenido del artículo a que nos referimos, introduciendo por mano extraña en las columnas de aquel diario, ofreciendo publicar la retractacion más completa, como un homenaje de respetuosa consideracion al rey de España.»

Siguiead por la vía de la contriccion y el arrepentimiento, el día menos pensado nos piden por caridad los periódicos franceses una ley de imprenta como la que nos acaban de hacer a la medida.

Acabamos de recibir el siguiente despacho de Sevilla:

«Sr. Director de EL PUEBLO ESPAÑOL.

Celebramos honras Rivero, con inmensa concurrencia y con la representación de todos los partidos liberales.—Tomás P.»

Felicitamos a nuestros amigos de Sevilla. En todas partes ha sido honrada con la union de todos los amigos de la libertad la memoria del demócrata insigne.

CARTAS LITERARIAS.

Señor Director de EL PUEBLO ESPAÑOL.

Difficilmente existe un juicio tan discreto y profundo del *Hamlet* como el que hace Goethe en su *Wilhelm Meister*. Nadie ha comprendido mejor el secreto de aquel admirable carácter del protagonista, atormentado por una dualidad insoluble entre la mision de venganza y de castigo, a que se creellamado, y la timidez y debilidad de sus fuerzas, impotentes para realizarla: conflicto que va trabajando aquella naturaleza endeble y la hace oscilar acobardada, hasta dar con ella en tierra. «Es una encina—dice Goethe—plantada en un vaso de porcelana: la encina crece y el vaso se rompe.»

Este carácter y esta dualidad se ofrecen inevitablemente al pensamiento, al concluir la lectura de casi todas las novelas del Sr. Perez Galdós, tan luego como hallamos en ellas personajes que asumen una significacion ideal, superior a sus medios. Con la sola diferencia—y esta, naturalmente, en contra de nuestro novelista—de que, mientras Shakespeare establece intencionalmente aquella contradiccion como nudo vital de su héroe y aun del drama todo, ofreciendo en otras de sus creaciones caracteres tan enteros, varoniles y resueltos como los de Othelo ó lady Macbeth, el Sr. Perez Galdós concibe siempre sus protagonistas como seres notoriamente inferiores a la elevada representacion que en ellos quisiera encarnar, y que a veces compromete a los ojos del vulgo. Lazaro, Martin, Salvador Monsalud, Daniel Morton, Pepe Ray, ahora Leon Roché, son en el fondo hombres débiles é incapaces para las luchas a que el autor, sin bastante prudencia, los destina. Por lo general—cosa, a primera vista, muy extraña—las mujeres en las novelas del Sr. Galdós se hallan delineadas con mayor firmeza; permanecen más fieles a su tipo; luchan mejor; flaquean ménos y acaban por oscurecer a los hombres. Tal vez sería lícito añadir que este desequilibrio entre el valor individual de uno y otro sexo refleja en cierto modo el que hoy ofrecen en aquellos pueblos atrasados, donde el hombre, más culto, suele vivir en perpétua fluctuacion, arrastrado por vientos y aun tempestades contrarias; mientras la mujer, alejada en ellos todavía del mundo donde batallan las ideas y se disputan las más grandes cuestiones é intereses huma-

nos, suele conservar, allá en su apartamiento, con aquella «celestial ignorancia» que tanto arroba al protagonista de la presente novela, el duro molde en que fundó su alma la rutina.

No esta es único lunar que debe separarse en las novelas del Sr. Galdós. La rica experiencia de la vida en sus varias esferas, propia de los novelistas ingleses, por ejemplo; la profunda intencion que de aquí revelan en sus obras; la maestría en el diseño de los personajes; el arte con que desenvuelven los sucesos, que, por admirable lógica natural, brotan como de un germen, de los antecedentes y circunstancias de los actores; la poderosa individualidad de éstos, tan diversa de la abstracta y vaga personalidad de la novela alemana; la sobriedad en el sentimiento (con la mayor intensidad consiguiente) y en el movimiento dramático de las situaciones, por oposicion a la manera sentimental, declamatoria y trágica de los franceses; la delicada intuicion orgánica, por decirlo así, que sabe sorprender en un pormenor la unidad entera de un carácter, sus cualidades, que, parte por la diferente (é inferior) complexion de nuestro medio social, parte por falta de madurez en un ingenio quizá llamado un sudia a muy mayores empresas, no siempre hay ocasion de admirar en nuestro novelista. Y si, después de saborear esta ó aquella de sus producciones, comenzamos a leer una de las obras superiores de Bull-fér, de Dickens, de Thackeray, a las pocas páginas hallamos que el interés se hace más grave y pasa como de la superficie al fondo; las figuras adquieren, con un mayor relieve, más alta significacion; los talentos, las virtudes, los vicios mismos se engrandecen y salen de la medianía y la vulgaridad: los buenos son más buenos, los sabios más sabios, los tontos más tontos; la obrantería como que se agiganta, y exclamamos involuntariamente: «este ya es otro mundo.»

Y cuenta que ninguna prueba más fehaciente de nuestra simpatía por los talentos del Sr. Galdós, podemos dar que este paralelo. A nuestro entender, los novelistas ingleses, si descontamos al autor del *Quijote*, son, hasta hoy, los primeros novelistas del mundo y los que han resuelto de una manera práctica la ya olvidada polémica de los tiempos de Winkelmann sobre la preferencia entre lo general y lo característico, latente luego en la de clásicos y románticos y que comienza a agonizar en manos de idealistas y realistas. Ignoramos si el autor de *Gloria* creará ocioso, con otro afamado literato español de nuestros días, el estudio y hasta la lectura de esos insignes maestros; si así fuere, en el pecado llevará la penitencia.

Sirve esta ya interminable introduccion—á uso de buen krausista, que no reniega su abolengo—para venir a parar al cabo en su última y recentísima novela... pero no sirve, porque de ella parece a primera vista inducirse que *La familia de Leon Roché*—tal es su título—no vale gran cosa y no es tal, ni con mucho, nuestra opinion. Hay más: entre las que comprende hasta hoy la serie de sus novelas españolas contemporáneas, la preferimos a todas: a *Doña Perfecta*, a *Gloria*, a *Mariandela*. Ya veremos por qué.

La concepcion de *La familia de Leon Roché* está toda ella subordinada a un fin moral: mostrar cómo, en España, la religion, el principio mismo del amor y concordia entre los hombres, se convierte hoy en potencia diabólica de perversidad y de odio: fenómeno por lo demás, muy explicable y que debemos agradecer a nuestro largo hábito de intolerancia religiosa, con el indispensable cortejo de ignorancia, de supersticion y de falta de piedad natural y sincera, con que nos ha enriquecido la lógica implacable. No hace mucho que una persona de lo más encumbrado de nuestra aristocracia se indignaba al saber que un monarca español pudo educarse en un colegio donde se hallaban alumnos de diversas comuniones, con los cuales habia tenido que alternar, y estudiar, y comer, y hasta jugar Su Magestad. Y no era de las más inculcadas en su clase!—La discordia con que estos sentimientos, ora impiden que se formen las familias á impulsos de las más nobles inclinaciones, ora siembran la desolacion dentro de ellas, es fruto lentamente sazonado y que debia probarse tan luego como llegase la hora de que en esta tierra, empobrecida, despoblada y descivilizada por el fanatismo, no fuese ya un delito vivir apartado públicamente de creencias que, después de todo, sólo por una hipocresía más ó ménos disculpable parecen ser las de la mayoría de la nacion; y cuando se comenzase a vislumbrar con espanto que los plebeos heterodoxos, racionalistas, ateos, ó como quiera llamárseles—que esto de los motes poco importa—no son ni peores, ni ménos tratables, ni siquiera más ignorantes que el resto de los españoles.

A estos conflictos ha tomado singular predileccion nuestro simpático novelista. *Gloria*, *Doña Perfecta* y su última obra dan de ello muestra suficiente. No entraremos a discutir la legitimidad de la que llaman los críticos alemanes *tendencias literarias*, ó lo que tanto monta, la legitimidad con que se ordena á un fin extraño toda una obra poética (contando á la novela en este género, con perdon de muy entendidos tratadistas) Victor Hugo, no ya en novelas, sino en sus poemas, como *La leyenda de los siglos*, y aun en sus dramas—véanse, por ejemplo, sus celebrados prólogos—y, con él, gran parte de los poetas franceses han seguido este camino, en el que, después de todo, podria encontrarse el Sr. Perez Galdós, nada ménos que con *Lessing*, cuyo *Nathan*, por cierto, es un tributo á los mismos principios á que rinde culto el novelista hispano. Lo que sí importa consignar es que, aun admitido el género, no es lícito sacrificar la obra al fin, que aquí tampoco justifica los medios.

Esto, sin embargo, en nuestro sentir acontece con *La familia de Leon Roché*. Dos clases de accion forman una novela: la exterior, ó sea de los hechos sociales que el concurso de los personajes va formando; y la interna, que viene a ser como el eco que en el espíritu de estos despierta la primera. Novelas hay predominantemente objetivas, en que aquella sobresale y excede: las de Walter Scott, por ejemplo; en otras, como *Rent*, *Werther*, ó las de Bernardino de Saint Pierre, con toda la escuela sentimental, sucede lo contrario. En las de primer orden, como el *Quijote*, *Copperfield* ó *Bleak House*, se funden perfectamente y

en igual proporcion ambos factores; jamás desaparece por completo ninguno de ellos. Ahora bien, en la última obra del Sr. Galdós, la accion externa es por demás insignificante, el punto ménos que nula: «no pasa nada», según la frase vulgar. La intima se adviene más que se contempla, sin que el lector asista al hervidero de pensamientos y emociones, propósitos y dudas que en el ánimo de los personajes van naciendo: hasta el punto de que, más que novela, es esta una galería de retratos (algunos de ellos admirables), entre los cuales hay muchísimas ménos relaciones de las que el autor se empeña en querer establecer. Balzac y Jorge Sand, los dos primeros novelistas franceses, y los más diestros quizá en hacer «un mundo de la nada», se habrian visto apurados para crear cosa alguna con esta historia y con la escasa revelacion que de sí propio da el protagonista.

Lo que acabamos de decir nos conduce á hablar de los personajes, aunque, en realidad, las observaciones expuestas al comenzar esta carta se aplican literalmente á la presente obra. Hay más: ninguno de los héroes del señor Perez Galdós es quizá de tan escasa importancia, tan insignificante, como Leon: desgracia doblemente grave en una novela «tendenciosa», porque, al par con la poesía, padece tambien la alta representacion que en él ha querido encarnar el poeta. Desde las primeras escenas en que aparece (el episodio de los amores con la hija del marqués del Fúcar), muestra un género de debilidad, una irresolucion, una inexperiencia del mundo, una cobardía, unas complacencias, que por sí mismas no afean creacion alguna, ya que al cabo tambien hay caracteres de esta clase; pero que son radicalmente incompatibles con la idea de un hombre inteligente, bueno, animoso, experto, y tan completo en todas sus partes como ha querido pintar á Leon.

En realidad, si un hombre de ciencia, un pensador, un fin, *connaissanceur* del corazon humano, se enamora como un colegial de la primera mujer bonita con que topa, aun siendo tan contraria á su ideal (discretísimamente expuesto, por cierto, en la pág. 140), aguenta con increíble paciencia los arranques de la marquesita, en aquella conversacion nocturna que cualquier caballero y hasta un simple hombre de mundo habria evitado con tacto, en vez de complacerse en buscarla para apurarse luego por ello con un sentimentalismo de doctrino; elige por confidente de sus más delicados é íntimos afectos á un perulario como Cimarra, á quien de tal manera desprecia y hasta llama poco antes «ladron»; trasnochaba como un calavera ó un bohemio; se casa con toda la execrable familia de su novia, sufriendo sus impertinencias y dándole dinero para sus caprichos y aun para sus vicios; pasa por una luna de miel, cuya sensualidad raya en grosería; deja que su mujer tire en sus barbas á la chimenea el libro en que lee, y llega á proponerle aquel extraño trato de sacrificarle sus libros y estudios, á condicion de que ella no vaya á misa más que los domingos... si esto hacen los sabios ¡qué harán los tontos, inexpertos é ignorantes? Verdad es que ya el autor tiene la prevision de advertirnos indirectamente de que su recomendado (el cual tiene un gabinete de estudio, como esos que no se ven más que en los teatros, decorado, entre otras maravillas, con un ojo grande, grande, de los que sirven, no para que los sabios aprendan, sino para enseñar á los niños en las escuelas y en los institutos), y á quien el estudio de la filosofía habia producido «un mareo insoportable» (!), no debia ser precisamente una inteligencia pasmosa, ni con mucho; pero, así y todo, no ha sido, de seguro, el ánimo del señor Galdós presentarnos un néscio. Y, en este caso, ¡qué honda duda suscita (contra su intencion, que es lo más grave) en el ánimo de las personas crédulas, que toman su novela como espejo de la realidad y de la vida! ¿Para qué sirve entonces—se dirán, de fijo—tener más inteligencia, y más corazon, y más cultura, y más horizonte, y más elevacion, y más principios, y más honradez, y más sentido común, si luego un hombre tan grande procede como el último advenedizo? Si el autor hubiese querido venir á esta conclusion, su obra tendria en este respecto suma maestría; toda la maestría, justamente, de que carece para venir á parar á la opuesta. Si hubiese pintado otro tipo, el del sabio sencillo, inocente, sin conocimiento de la sociedad, dotado del adorable candor de aquel Caxton de Bulwer, algunas de estas cosas se comprenderian; pero en Leon Roché... Así es que, con su cierto instinto natural, el autor ha sentido la dificultad de manejar á su héroe sin desmentirlo; y aun en escenas (como la del capítulo XI), punto ménos que inconcebibles sin su intervencion personal, brilla más por su silencio que por su palabra y, sobre todo, por su discrecion, contentándose con oír, callar... y pagar los vidrios rotos. ¡Bravo ejemplo!

FRANCISCO GINEB.

(Se concluirá.)

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

Roma 14 (noche).—No habiendo dado resultado alguno las negociaciones del Sr. Cairoli para conseguir una conciliacion de los diferentes grupos de la izquierda de la Cámara de los diputados, se considera probable la formacion de un Ministerio conservador liberal bajo la presidencia del Sr. Depretis.

Nada, sin embargo, puede asegurarse aun definitivamente.

Filipópolis 15.—El Sr. Schmidt, nombrado director de la administracion de Hacienda de la Rumelia, ha sido recibido muy mal por el prefecto, el pueblo de Yenissagra y en otros puntos, viéndose obligado a regresar á esta ciudad.

Tanto los funcionarios como el pueblo han manifestado claramente al señor Schmidt que ellos no reconocian ni querian reconocer más autoridad que la del representante de Rusia.

Roma 15.—A pesar de circular diferentes nombres para la formacion de un nuevo Gabinete, hasta ahora quisiente más probabilidades es el Sr. Depretis.

Londres 15.—El emir del Afghanistan, á pesar del mal éxito que ha tenido hasta ahora, trata de reunir fuerzas para resistir á los ingleses.

Al efecto ha mandado nuevos emisarios á

las tribus, predicando la guerra santa contra los invasores.

Algunas de las tribus fronterizas que hasta ahora se habian presentado hostiles á las fuerzas británicas, se han convertido en auxiliares de estas.

París 15.—El *Diario de los Debates*, en su número de hoy, dice, que según sus noticias, Inglaterra garantizará el empréstito otomano mediante la cesion de Alejandria, cuyo punto será la cabeza de línea del ferro-carril del Eufrates.

Roma 15.—El Sr. Depretis, después de haber conferenciado con varios personajes políticos, ha ido á palacio á manifestar al rey que aceptaba el encargo que le habia dado de formar Gabinete.

Viena 15.—Segun noticias de Constantinopla, de autorizado origen, no se atribuye gran importancia á la conspiracion recientemente descubierta allí.

Añaden que el carácter receloso del sultan es explotado por los personajes que le rodean, para conseguir el destierro y la persecucion de sus enemigos personales.

(De la Agencia Franco española.)

Viena 15.—Telegrafan de Constantinopla que son falsos los rumores que han circulado sobre una conspiracion que no ha existido más que en la imaginacion del sultan.

Medjid-baja, complicado en ella, es un antiguo servidor de Abdul Medjid.

Apesar de las declaraciones de lord Beaconsfield, el puerto de Alexandrette está comprado al sultan por los ingleses.

Berlin 15.—La emigracion toma serias proporciones. Las últimas medidas de policía son muy extraordinarias y el Gobierno se muestra preocupado.

Familias ajenas al partido socialista se inscriben todos los dias en las listas de emigracion. Las autoridades persiguen la propaganda de estas compañías.

París 15.—Los diarios republicanos dicen que la lucha anticlerical va á renovarse en Italia. Añaden que las instrucciones de la curia al clero de la Península, tienen según parece, un carácter político.

Esta intervencion se atribuye á influencias de Alemania.

El rey Humberto está muy preocupado.

Viena 16.—Parece que se ha enviado una nota de confidencia al Gobierno helvético.

En Suiza empiezan á tomarse medidas restrictivas en grande escala, y se ejerce una gran vigilancia sobre los refugiados. En todas partes reina gran intranquilidad.

El conde Andrassy, niega la existencia de todo arreglo entre Rusia y Turquía.

SEMANA EN PARÍS.

Los Sres. Apston y Perry, profesores ambos de física en Tokio, muy adelantada ciudad del Japon, acaban de anunciar á la sociedad física de Londres, el próximo envío de un instrumento que divierte la vista combinando colores como los instrumentos de música divierten el oido combinando notas. Estos profesores franceses establecidos en Japon describen el culto que en aquellas regiones ha alcanzado el sentido de la vista, y emitiendo la idea de que nuestra civilizacion haga del recreo de los ojos un arte, envían el mecanismo como primera muestra de lo que proponen, pues ese instrumento ejecuta un aria de colores ni más ni ménos que las cajas de música ginebrinas cualquier aria de ópera.

El instrumento vendrá también á París y la sociedad será llamada á crear un nuevo arte. La humanidad, en efecto, ha tenido sus preferencias y caprichos como las mujeres jóvenes cuando coquetean y la mayor parte de las madres cuando anteponen en el cariño á algunos de sus hijos; cinco sentidos tenemos los seres racionales, que son gusto, oido, tacto, vista, y olfato, y nuestra informalidad se ha dado á mimar, cultivar, estimular y alargar unos, mientras ha dejado casi en abandono otros.

¿Con cuántos refinamientos no se han arrullado los oidos desde la cuna á la mortaja de la mayor parte de los seres? Las palabras con sus infinitos tonos, las canciones de todo género, los instrumentos de música, las orquestas; todo concurre á recrear educar, y enriquecer la rica cualidad nuestra de oír las vibraciones de todos los movimientos en el aire: Desde el susurro de las hojas en el campo al estallido del trueno, que en la ciudad imitamos con el crujir de la seda y el vomitar de los cañones, desde la declaracion de amor á la orden de mando del capitán ó al *vobisum* del cura de misa y oíla, desde el murmullo del céfiro al estruendo de la catarata, desde el hendir los aires los toques de las campanas á las dulces notas de los cantantes en los teatros ó las no ménos dulces de las serenatas en las aldeas, el oido se mece en miles de notas ya risueñas y graciosas, ya terribles y espantosas, ya dulces y acariciadoras, ya amargas y desgarradoras. ¡Qué de ricas artes, industrias y profesiones, qué de esfuerzos y tesoros consagrados al servicio y culto del oido humano hecho Dios suntuosísimo de tan hermosas y principales horas de nuestra vida!

El gusto hay pueblos que lo atienden ménos, pero todos concluyen por mirarlo y rendirle cordial tributo: los países más adelantados sirven al paladar con tan esquisitos refinamientos que ganan renombre universal. España cuando la cuajaban ricos conventos adquirió tal renombre por sus dulces y postres que las familias antiguas de Alemania, Italia y Francia preguntan aun por los bizcochos de tales monjas ó las pastillas de cuales monjas ó las naranjas de la huerta de alguna santa, cuyos nombres aprendieron por tradicion del hogar. Hoy es Francia el templo más espléndido del gusto á donde vienen las señoritas de Inglaterra y Norte-América para masticar todo el día bombones y los rusos y alemanes para cenar en interminables banquetes. El pueblo mismo cultiva la aficcion con las ricas mantecas y quesos, las aromáticas yerbas de que siempre llena sus cocinas, los pasteles que consagra para cada día del año, en pascuas, en navidad, en primavera, en carnaval, etc. etc., cual ceremonias de un rito religioso. El gusto, en fin, es suntuosamente servido por la sociedad moderna y se escriben libros para contentarlo, se aplica el vapor á la fabricacion

del hilo para refinarlo, se consagran plantas inmensas a su devoción; ya de azúcar, ya de café, tabaco, té y otras plantas, ni más ni menos que en tiempos bárbaros se consagraban bosques y valles santos a los dioses paganos.

El tacto le desarrolla cada vez más la civilización rodeando todo de blandos y suavísimos tapices y mullidos de fina lana, de pieles esquisitas, de mármoles y pulidísimos materiales de hierro, maderas, etc. A la calza de madera reemplazamos la de fino cuero, a la media de lana la de hilo y luego de finísima seda, al mitón el guante flexible y suave, los miembros no descansan sino en cojines, los callos son afrenta porque revelan pérdida de sensibilidad, los cutis los ambicionamos como forro de finísima y fresca fruta para mejor sentir a través, la circulación de la sangre, las sacudidas de los nervios, la rigidez de los tendones, la morbidez y complacencias de la carne, las gracias de sus ondas y repliegues.

Y ¿qué decir de las fábricas de perfumes, de los jardines que se tienden, de las simientes que se queman en pebeteros, de los frutos que se cultivan en honor del olfato y para adularlo y corromperlo, pues es culpa nuestra y falta de educación que el perro nos gana a sacar utilidad de este sentido, y que solo lo usamos para el goce, y escasamente para el trabajo?

La vista se hallaba servida por la pintura, tenía a su alcance entre esas dos notas casi absolutas de tinieblas y luz una gama inmensa de gradaciones en la fuerza, en el color, en el tono, en la armonía; en miles de llaves y compases que no ha poseído ni poseerá nunca la música ni otro arte. Pero los hombres no han sabido recoger estas riquezas combinarlas como la gama musical y producir éperas, poemas, fantasías y creaciones fastuosas y elevadas con el color, la intensidad y la extensión.

Es que solo las civilizaciones que se crean llegadas a la perfección rematan con refinamientos y filigranas sus obras. La civilización griega había comenzado a combinar los colores en los trajes, en las salas, en los barcos y en otras obras, sin embargo, de que la industria no los daba siempre buenos ni baratos. Roma amplía también esta aplicación y Pompeya nos revela hermosos ejemplos en sus decorados. China, parada en su civilización, cultiva con amor, ya que no con inteligencia, el color, y los que da a sus telas nos admiran. La Edad Media aprovecha este arte para sus templos quebrando la luz del sol por cristales de colores que llenan las catedrales de la luz más simpática y amiga de la contemplación y ensimismamiento propicios al culto.

Quizá hoy se vuelve a despertar cierto culto de la vista: multiplicada en la extensión por el telescopio y en la intensidad por el microscopio; no atreviéndose a más alcance, ni más detalle, se fija en el color y comienza por fijar estos: el primer resultado ha sido descubrir que no todos los ojos ven los mismos colores de igual suerte y que algunos carecen de facultad para ver algunos colores: este estudio ha permitido descubrir que ciegos y cortos de vista corrigen en ocasiones sus imperfecciones cuando se les defiende de los rayos de tal ó cual color de la luz, que naturalezas rebeldes se calman apartándoles ciertos rayos, que el azul es dulce siempre, el rojo irrita muchas veces, el amarillo da melancolía, etc.

Y el resultado de este culto se le observa en todas las nuevas construcciones que dan cabida a los mármoles, jaspes y piedras de colores mezcladas con metales ya brillantes, ya opacos, ya reflejando notas alegres como las aristas fantásticas que trazan las puestas y salidas del sol, ya erigiendo imponentes y severas líneas más pronunciadas que las sombras de los resaltes griegos. En el interior de los edificios es aun más notable la innovación: el monótono é insípido blanco con lucientes dorados que era riguroso fondo de salones, es reemplazado por los más delicados tonos de pinturas, tapices, maderas, mármoles y otros materiales: las ventanas y balcones no dan ya paso a la luz plena y virgen sino que la fuerzan y descomponen para dejar entrar los rayos deseados, bien a través de cristales de colores que por todas partes reaparecen, bien por juegos combinados de cortinas y transparentes que van del blanco a los más subidos colores.

De noche se introducen las pantallas de cristal raspado que dan luz mate, las de colores azul, rosa, amarillo, etc., y se combinan la eléctrica con la de gas, la de bujías con las de enormes mecheros. Este invierno se han introducido y prodigado las luces eléctricas en los salones, cayendo sobre las estatuas, las flores y las fuentes improvisadas y los muebles de maderas incrustados del siglo pasado desaparecen para dar paso a sillerías y objetos de tonos combinados con el uso de las salas, las inclinaciones de los dueños, las ideas dominantes. ¿Quién sino una mujer de ideas muy austeras y ya descendida del mundo de las pasiones vestiría su alcoba de colores oscuros y le daría luz franca para mejor sentir la tristeza? Los comedores tienen sus muebles, sus fondos, sus colores y hasta sus dimensiones fijas en relación a las demás partes de cada casa: sus colores propios tienen los tocadores, otros los salones, delicadísimos los dormitorios y francos a lo sumo las anchas escaleras como último recuerdo de la calle.

París y todas las grandes ciudades cultivan en este sentido la vista tratando de armonizar lo exterior con todos los sentimientos y situaciones. Así las personas de condición satisfecha gastan aún en el norte sedosos trajes de seductores colores no solo para visitas y tertulias sino para calles y teatros, las clases pudientes relegan entre hombres el color negro para las más rigurosas ceremonias y resplandecen poco a poco los colores para las levitas y cascacas como no han dejado de reinar siempre para las otras prendas.

Las épocas de revolución y de crisis han hecho gala de inquietud y trastorno y han odiado los colores; pero las situaciones asentadas los resucitan como queriendo dar a cada color su significado. Así hay quien crea ridículas aquellas clasificaciones de media blanca, mujer soltera, encarnada, casada etc. cuando han de venir épocas en que los colores se armonicen de tal modo con todo, que ver un traje, entrar en una habitación, visitar una

ciudad, contemplar una multitud, será deleitar y aprender el carácter y circunstancias de la persona, familia ó pueblo de que se trate.

Pero todo esto no es más que el comienzo: se ha dicho que los colores excitan sensaciones que como las notas de música las de la luz y el color trazan a nuestros sentidos recuerdos y esperanzas. Una sala invadida de luz de purpura azul distánte y brillante, nos evocaría eternamente esa dulce serenidad y elevación que produce la contemplación del firmamento. ¿Qué magnífica tonalidad para que cruzaran en ella sus debates los legisladores! Una sala destimbradora de luz blanca, chipante, sedosa y pura ¿no sería la mejor para albergar las fiestas de la familia?

La luz amarilla, grave, reflexiva y abundante, ayudaría tanto al estudio de la biblioteca, como la juguetona encarnada consolaría los sudores del taller ó la roja corearía los juegos y los deleites.

El ser racional nace inclinado a todas estas educaciones ó desarrollos de sus sentidos. Si admiración y gusto muestra el niño a la canción que le mece, traza inefable sonrisa y tiende sus manecitas irresistibles al objeto de vivos colores que se le enseña. Pero la sociedad no le educa en el color, como lo hace en la música y en otras esferas.

¿Por qué no darle gozos y satisfacciones para todos los sentidos? Hœpkel hace observar en sus lecciones sobre la historia de la creación, que todos tenemos en las orejas nervios con los cuales podemos moverlas y hacerlas jugar, cual le hacen los cuadrúpedos; pero se ha descuidado desde la infancia, porque si se enseña al niño a andar, no se le enseña a abrir ó cerrar las orejas, y a casi todos nos sucede lo que a ciertos animales domésticos, que recortándose esas orejas y no acostambrándolos a los ejercicios y luchas de los campos, olvidan también como nosotros el movimiento de esas membranas, cuando sus compañeros libres las ponen en juego.

Así, pues, el deber social, ante estas consideraciones, es que el niño no sea abandonado ni dejado solo en el mundo, hasta que no se le haya educado perfectamente en el uso, ejercicio, desarrollo y conocimiento exactísimo de sus sentidos. Tras de ellos, y a veces al par, se hará la educación análoga de sus facultades, pero el deber de las madres, antes que nada, es atender al completo desarrollo de los sentidos.

El filósofo que en un cementerio se dolía de los grandes hombres ignorados que habrían desaparecido en aquel terreno, por no haber recibido en vida el choque necesario a hacer saltar la chispa del genio, acusaba a la sociedad de la horrible é infuza desigualdad en que permite entren a luchar sus hijos.

Por esto, las sociedades que se estiman no cesan de crear escuelas, catedras, museos, conservatorios y centros de educación. La luz como el oído, van a hacer abrir nuevos senderos al talento y al trabajo; los de esta generación, que no estamos preparados, es preciso que nos esforcemos: nuestros hijos deben ser preparados para todo, a fin de que las múltiples tareas que les aguardan, puedan llenarlas de desahogada y cumplidamente.

En Francia se crean escuelas prácticas de oficios, se abren clases de instrucción especial para las jóvenes, se toman cada vez en más vigorosa tutela a los niños, se estimula a los adultos y se encaminan y encauzan los esfuerzos, como las aguas en canales, para hacerlas más beneficiosas.

¿Por qué los hombres no habían de cifrar toda su gloria en realizar todos sus fines?

ARTURO BEL ASA.

París 13 Diciembre 1878.

NOTICIAS.

La Gaceta de hoy publica las siguientes disposiciones.

Hacienda.—Real decreto aprobando el reglamento reformando para la rectificación de los amillaramientos de la riqueza territorial y sus agregados.

Reglamento á que se refiere el anterior real decreto.

Real orden habilitando a la duana de Port-Bou para la importación de patatas de Francia y otros países.

Anteayer falleció en esta capital, el magistrado del Tribunal Supremo de Justicia, don Miguel Zorrilla y Ruiz del Arbol, tío de nuestro querido amigo el ex-presidente del Consejo de Ministros D. Manuel Ruiz Zorrilla.

A la conducción del cadáver que se verificó en el día de ayer asistió una numerosa comisión, compuesta de representantes de todos los cuerpos jurídicos y gran número de amigos particulares del finado. Seguían al féretro de noventa a cien coches.

Recibe su desconsolada familia nuestro más entero pésame, y sírvale de consuelo a su profunda pena la parte que en su desgracia han tomado sus numerosos y verdaderos amigos.

En la noche del sábado último, la guardia civil capturó a cinco presos, alguno de ellos sentenciado a 20 años de cadena, que al parecer habían salido de las cárceles de Tortosa con beneplácito del alcalde de las mismas don Manuel Clavero, a quien ha destituido el gobernador de aquella provincia.

Efecto de las grandes nevadas en la parte alta de las montañas de la provincia de León, han invadido los lobos hambrientos las inmediaciones de algunos pueblos de la ribera dándose el caso de perseguir en manadas numerosas a las personas que por allí transitan.

En Orotava (Canarias) ha sido asesinado un comerciante inglés, llamado D. Diego Morren. Los criminales adoptaron tales precauciones para ocultar el cadáver, que ha podido encontrarse por una rara casualidad.

Gracias a las acertadas disposiciones de la autoridad civil, han logrado obtenerse pruebas del delito, entre ellos ropas ensangrentadas, el reloj y otros objetos que llevaba consigo la víctima.

Parece que los criminales son tres, dos de

los cuales están ya convictos, y poco menos que confeso uno de ellos.

En la jurisdicción de Ledesma, ha aparecido ahorcado de un árbol, un vecino de aquella población.

Se han declarado en huelga los toneleros del Grao (Valencia), solicitando aumento de salario.

Un diputado centralista, se ocupará probablemente en la sesión de hoy de la provision del puesto de presidente del Tribunal Supremo de Justicia.

Van a colocarse encima de las farolas de luz eléctrica de la Puerta de Sol, unas grandes bolas de las llamadas panorámicas, de mayores dimensiones de las que existen en algunos jardines.

Ayer quedó espedito el puerto de Pajares, pasando el correo y los demás coches que se hallaban detenidos en Busdongo.

El Gobierno no presentará probablemente, ningún nuevo proyecto de ley, en la actual legislatura.

Ayer tarde celebraron una larga conferencia los señores ministro de la Guerra y general Zavala.

Esta tarde se ha reunido en el Congreso la comisión de foros.

Las sesiones en el Congreso empezarán desde hoy a la una de la tarde, terminando á las siete.

El teatro de Constantinopla, ha sido destruido por un incendio.

El día 12 compareció ante el tribunal de Low-Street, de Londres, Edward Brnu-Madden, acusado de haber dirigido ó Mr. C. Ziddoll, subsecretario de Estado de Inglaterra, y á lord Lyons, embajador de Inglaterra en París, cartas en las que amenazaba disparar contra la reina. Dicho individuo tiene sesenta años, y aunque las cartas que había dirigido eran anónimas, hacia ya tiempo que la policía le andaba buscando.

La guardia del palacio de Windsor había sido reforzada desde hace algún tiempo, por medidas de precaución.

El fiscal de imprenta de Valencia, ha retirado la denuncia que tenía presentada contra El Mercantil Valenciano.

Una de estas últimas noches se derrumbaron en Meride con gran estrépito, dos de los arcos del gran puente sobre el Guadiana. Parte del vecindario, se alarmó en los primeros momentos á consecuencia del ruido.

Dicen los periódicos de Valencia que se comentaba en algunos círculos de aquella ciudad la prision é incomunicación de una persona muy conocida en los círculos comerciales y financieros.

Se ha publicado en Inglaterra una orden del Consejo sobre importación de ganados, con arreglo á la cual se prohíbe la entrada de los de Austria-Hungría, Rusia, Turquía, Grecia, Italia, Rumania y Montenegro.

Las procedencias de Alemania, Holanda, Bélgica y Francia son admitidas en ciertos puertos, y son declaradas libres las de España, el Canadá, los Estados Unidos, Dinamarca, Suecia, Noruega y Portugal, observando ciertas precauciones que se publicarán en breve.

Los diputados Sres. Vallarino y Jove y Hevia, presentarán voto particular al dictamen de la comisión que entiende en el proyecto de ley sobre bonos.

Han suspendido sus pagos los Bancos de Glasgow, Caladonia, Westof-England, todas las sucursales de los dos primeros, y cuarenta y dos del último, y varias fábricas y casas de comercio importantes de Inglaterra.

Las obras llevadas á cabo últimamente en el Congreso han costado 52.000 pesetas.

Han llegado á la Habana, de paso para la república mejicana, el hijodal malogrado general Prim.

COSAS Y CASOS.

En Málaga se ha sentido un terremoto que duró pocos segundos.

¡Ay! ¡quien tuviera los hilos de esa trama! Porque no es más que una trama donde no alcanza el poder del gobernador civil.

«Han preso á los que robaron la iglesia de San Salvador del Valle.»

¡De esas entran pocas en libra!

«Han robado la iglesia de la Victoria (Málaga).»

¡De estas entran muchas en libra! ¡Quiere usted una prueba?»

Pues también «han robado la iglesia de Villafraanca de los Palacios.»

En la Coruña han preso á un hombre contra el cual resultan tres cargos.

1.º No tener documentos (¡malol!)

2.º Ser argentino (¡peor!)

3.º Haber sido periodista (¡ya no cabe más!)

Consecuencia: Para que el hombre pueda vivir tranquilo necesita no ser periodista, no ser argentino y tener papeles.

Aunque... ¡espere usted! Pues, tener papeles ¿no es todavía peor? ¡Ay! ¡come deberá ponerse uno para no estorbar!

Los comerciantes extranjeros se quejan de que los cosecheros españoles adulteran el vino. ¡Toma, toma, toma! ¡Si no fuera más que el vino!

Aquí se adultera como cosa corriente el vino, el pan, los sellos de correo, los billetes de banco, las monedas de todas clases, las letras de

cambio, la libertad, el órden... en fin todo lo adulterable!

¿Y se quejan los franceses? ¡Pues ya se irán acostambrando!

Esta noche es la designada para estrenarse en el teatro de Apolo unos vales titulados Brisas de Otoño.

El maestro Breton ha instrumentado la obra.

¡No faltará yo hoy! ¡O mañana! ¡Sin verlo no me he de quedar!

Alguien ha debido decir que el obispo Caixal anda por la que fué su diócesis, cuando un periódico de Barcelona lo niega.

Yo ni lo creo ni lo niego.

¡Cree que ese obispo es capaz de todo!

¡Y... pícel!

El gobernador de Tarragona ha destituido al alcalde de las cárceles de Tortosa.

Gracias á que la noticia la encuentro en un periódico ministerial, que sino...

Porque otras veces se han quejado las oposiciones de los alcaldes de cárceles, y no han tenido razón; pere ahora...

ALCANCE.

SESION DEL DIA DE HOY.

Abierta á las dos menos cuarto, bajo la presidencia del Sr. Ayala, se lee y aprueba el acta de la anterior.

Dada cuenta del despacho ordinario, el señor Vivar pregunta cuando trata el Gobierno de proveer la plaza de presidente del Tribunal Supremo de Justicia.

El Sr. Romero Robledo contesta que el Gobierno proveyerá esta plaza, cuando, cómo y en quien estime conveniente.

El Sr. Vivar rectifica y dice que debe constar el que se reserva para un ministro este alto puesto.

El Sr. Perier pregunta si el acuerdo tomado á última hora de la sesión del sábado, prorogando las horas de duración de las sesiones, quiere decir que estas terminarán definitivamente sus tareas el día 23 del corriente.

El señor Presidente contesta que la cuestion queda íntegra y sin prejuzgar en nada.

El Sr. De Gabriel hace una pregunta referente á unas viudedades.

Le contesta el ministro de Marina.

Dada lectura á una proposición de ley autorizando á la diputación de Badajoz para que allegue recursos para la construcción de carreteras, se toma en consideración despues de haber sido apoyada por el señor vizconde de Solís.

Entrándose en la órden del día, se aprueba sin debate el dictamen de la comisión referente á las compañías generales de depósitos.

Se aprueba asimismo sin discusión el proyecto de ley autorizando al ministro de la Guerra para la venta de los cuarteles de San Mateo y Santa Isabel.

También se aprueba sin debate el proyecto de ley autorizando á las compañías carboníferas de Aragón para hacer los estudios de un ferrocarril.

Se aprueba igualmente sin discusión el proyecto de ley de reforma del art. 3.º del reglamento.

Continuando el debate sobre el proyecto de ley de enagenación de bonos.

La disolución de las actuales Cortes es ya, según se aseguraba esta tarde, un acto acordado. Los ministeriales no se mostraban muy satisfechos con esta solución, que, según se aseguraba le ha sido impuesta al Sr. Cánovas por exigencias ineludibles.

GRANDES ALMACENES DEL PRINTEMPS, PARIS.

SORTIJA de oro de ley, contrastado, con un diamante bueno del Brasil de un décimo de quilate de peso expedido franco y libre de todo gasto á la Estación que se nos diga en un precioso estuche de piel, forrado de raso azul, con la inicial del nombre de la interesada sobre el dicho estuche. Estas sortijas están dibujadas en el Catálogo de Aguinados, que se envía gratis y franco á toda persona que lo pide por tarjeta postal á los GRANDES ALMACENES DEL PRINTEMPS, PARIS

ESPECTÁCULOS.

Teatro Real.—No hay función. Español.—A las ocho y media.—Don Alvaro é la fuerza del sino.

Zarzuéla.—A las cuatro y media.—El anillo de hierro.

Apolo.—A las ocho y media.—El nudo gordiano.—Artistas para la Habana.

Comedia.—A las ocho y media.—Pobre porfiado.—La maná política.—Acompañó á V. en el sentimiento.—Baile.

Príncipe Alfonso.—A las ocho y media.—Los diamantes de la corona.

Vari eddes.—A las ocho y media.—En el tren.—El equilibrio europeo.—En el cuadro de mi mujer.

Eslava.—A las ocho.—Por meterse el tiempo en agua.—Las cuatro esquinas.—La sota de bastos.—Un novio con patatas.—Baile.

Recreo.—A las ocho.—Celos, veneno y suegra.—Jacinto.—Perdigón en Hamburgo.—Artistas para la Habana.

Martín.—A las ocho y media.—Vicente Peris.—Se cede una habitación.—La riqueza del trabajo.—En perpetua agonía.—Baile.

PARA MAÑANA.

Teatro de los Automatas.—(Paseo de Recoletos, junto á la Casa de la Moneda).—Variadas funciones todas las tardes.

Baños Madrileños.—(Salon del Pardo próximo al Dos de Mayo).—Grandes y variadas funciones todas las tardes.

Teatro Guiguel.—(Salon del Prado y plaza de Oriente).—Variadas funciones todas las tardes.

Imprenta de EL PUEBLO ESPAÑOL á cargo de Heliodoro Perez.

Plaza de las Cortes, 8, bajo, derecha.

MOTEL SEVILLA.

Asistencia esmerada y cómodas habitaciones.—Jacometrezo núms. 19 y 21, pral., derecha.

A LOS MINEROS NACIONALES Y ESTRANJEROS.

El día 15 de Diciembre próximo a las tres en punto de su tarde, se verificará en Granada, calle del Pozo de Santiago, n.º 17, la subasta extrajudicial de la mina de 10 pertenencias denominada «La Observación de Romero» sita en los Cabezos Pelados, término de Vera. El propietario D. Enrique Romero facilitará cuantos antecedentes necesiten las personas o empresas que lo deseen. El tipo de la subasta será el de 25.000 pesetas ó sea á un real cada metro cuadrado de su demarcación. La subasta se proroga al 29 de Diciembre. El título de dicha mina obra en poder del subastador.

LAS NACIONALIDADES

F. PI Y MARGALL.

Un grueso tomo en 8.º, de esmeradísima impresión; precio tres pesetas. Véndese en Madrid, en casa del autor, Preciados, 25, segunda izquierda; y en la imprenta y librería de Eduardo Martínez (sucesor de Escribano), calle del Príncipe, 25.

NOVISIMA LEGISLACION HIPOTECARIA

anotada y concordada, conteniendo todas las resoluciones oficiales dictadas hasta el día y las recientes reformas hechas en la ley y reglamentos hipotecarios.

TERCERA EDICION

publicada por la «Biblioteca jurídica» de los señores D. Romulo Moragas y Droz, Registrador de la propiedad en Barcelona, y D. Julian Maria Pardo, Magistrado de la Audiencia de Zaragoza. Un volumen de 736 páginas.

Se vende en Madrid, en la administración de la Biblioteca Jurídica, Corredora baja, 41, á 24 rs.; y en Zaragoza, en las librerías de La Publicidad, calle de D. Jaime I, y de la vinda de Heredia, plaza de la Seo.

CARBONES A DOMICILIO.

De encina, superior (sin tierra ni cisco), á 6 rs. arroba. De cok, superior á 14 rs. quintal.

ALMACENES

ESPERANCILLA, 6, Y CALVARIO, 15.

Convencido el público de que es una verdad lo que el dueño de estos almacenes prometía en sus anuncios anteriores, le ha dispensado su confianza honrándole con numerosos pedidos, y su propietario, queriendo corresponder á tantos favores (sin reparar en ningún género de gastos), ha adquirido grandes cantidades de carbón inmejorable de encina, que le permiten asegurar á sus parroquianos un surtido siempre igual en clase, con el cual no puede existir la competencia, y además, para facilitarles los medios de que hagan sus pedidos con el menor número posible de molestias, establece desde este día, para recibir avisos, los puntos siguientes:

- | | |
|------------------------------------|-----------------------------------|
| Calle de Atocha, 29, tienda ults. | Plaza Progreso, 20, tienda ultra. |
| de la Cruz, 23, id. de armas | Postigo de S. Martín, 17, id. id. |
| de S. Alberto, 5, id. ults. | Calle de S. Bernardo, 11, id. id. |
| de Hortaleza, 6, id. id. | id. 32, id. id. |
| id. 23, id. id. | id. 46, id. id. |
| id. 47, id. id. | de Preciados, 7. |
| id. 103, id. id. | id. 40, tienda ultramarina |
| de Fuencarral, 60, id. id. | id. 84, id. de armas. |
| de Valverde, 20, id. id. | Abada, 13, panadería. |
| Arco de S. M.ª 37 y 39, id. | id. 2, tienda ultramarinos. |
| del Pez, 5, id. id. | de la Salud, 14, zapatería. |
| Plaza de San Ildefonso, 1, id. id. | de Gerona, 14, tienda ults. |
| de Santo Domingo, 16 y 17. | de la Magdalena, 31, id. |

Los pedidos que se hagan en cualquiera de estos puntos, serán servidos con prontitud, pues para ello se ha puesto un servicio especial y permanente de carros en número bastante á este objeto.

Últimamente, para evitar la molestia de los avisos, se admiten abonos por semestres, desde dos arrobas mensuales, cuyos abonos son servidos á las primeras horas de los días señalados por los abonados. A éstos, desde un quintal en adelante, se les da por cada quintal de consumo un recibo talonario especial, con un número que juega la suerte en la tercera Lotería Nacional de cada mes, y á los abonados que tengan los números iguales á los agraciados en aquella con los premios mayor y segundo y sus respectivas aproximaciones, se les sirve gratis, durante tres meses consecutivos, el abono mensual completo.

Abonos, reclamaciones y cualquier advertencia que quisiera hacer el público, se reciben en la administración de los almacenes, sita en la calle del León, número 33, pral., derecha, ó por el encargado del de la Esperancilla, núm. 6.

No olvidar que se garantiza el peso, y que el carbón se lleva limpio de tierra, tizos y cisco.

ESPECIFICOS

DEL DR. MORALES

CAFÉ NERVINO MEDICINAL. Acreditado é infalible remedio árabe para curar los padecimientos de la cabeza, del estómago, del vientre, de los nervios, etc., etc.—12 y 20 reales caja.

PANAOEA ANTI-SIFILITICA, ANTI-VENEREA Y ANTI-HERPETICA. Cura breve y radicalmente la sífilis, el venéreo y las herpes en todas sus formas y periodos.—30 reales botella.

INYECCION-MORALES. Cura infalible en muy pocos días, sin más medicamentos, las blenorreas, blenorragias y todo flujo blanco en ambos sexos.—20 reales frasco de 250 gramos.

POLVOS DEPURATIVOS Y ATEMPERANTES. Reemplazan ventajosamente á la zarzarrilla ó cualquier otro refresco. Su empleo, aun en viaje, es sumamente fácil y cómodo.—8 rs. caja con doce tomas.

PILDORAS TONICO-GENITALES. Muy celebradas para la debilidad de los órganos genitales, impotencia, espermatorrea y esterilidad. Su uso está exento de todo peligro.—30 reales caja.

Los específicos citados se expenden en las principales farmacias y droguerías de Madrid y provincias.

DEPOSITO GENERAL.

DOCTOR MORALES, CARRITAS, 39, PRINCIPAL, MADRID.

NOTA. EL DR. MORALES garantiza el buen éxito de sus específicos, comprados en infinitos casos de su larga práctica como médico-cirujano, especialista en sífilis, venéreo, esterilidad ó impotencia.—Admite CONSULTAS POR ESCRITO, previo envío de 40 rs. en letra ó sellos de franqueo.

CARRITAS, 39, PRINCIPAL, MADRID.

CHOCOLATES

DE

MATIAS LOPEZ Y LOPEZ

premiados en la Exposicion Universal de Paris de 1878 con la

GRAN MEDALLA DE ORO, MADRID-ESCORIAL

Jarabe Laroze

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Desde hace mas de 40 años, el Jarabe Laroze se prescribe con éxito por todos los médicos para la curacion de las gastritis, gastralgias, dolores y retortijones de estómago, estreñimientos rebeldes, para facilitar la digestión y para regularizar todas las funciones del estómago y de los intestinos.

JARABE

al Bromuro de Potasio

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Es el remedio mas eficaz para combatir las enfermedades del corazon, la epilepsia, histeria, migraña, baile de S.-Vito, insomnios, convulsiones y tos de los niños durante la dentición; en una palabra, todas las afecciones nerviosas.

Fábrica, Expediciones : J.-P. LAROZE & C^o, 2, rue des Lions-St-Paul, á Paris.

DEPOSITOS: Madrid : C^o Ibero Universal, 74, dup^o Preciados, J. Simon, C. Ferrari, C. Ulzurrun, Borrel her^o.

EN LAS MISMAS FARMACIAS SE ENCONTRAN :

El Jarabe depurativo de corteza de naranja amarga al Ioduro de potasio. El Jarabe ferruginoso de corteza de naranja y cuasi amara al Proto-Ioduro de hierro. Los Dentíficos Laroze de quina, pelitre y guayaco, Elixir Polvos y Opiata.

MÁQUINAS AGRICOLAS

DE

DAVID B. PARSONS,

CALLE DEL PRADO, 4, MADRID.

TRASLADADO Á LA

CARRERA DE SAN GERÓNIMO, NÚM. 51.

NO EQUIVOCARSE.

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

Autorizado en Francia, en Austria, en Bélgica y en Rusia.

Garantido legitimo por la firma del Dr. GIRAudeau de St-SERVAIS.

El Rob vegetal Boyveau Laffecteur, de una digestion facil, grato al paladar y al estómago, está recomendado para curar radicalmente las enfermedades cutáneas, los herpes, los abscesos, las úlceras, la sarna degenerada, las escrófulas, el escorbuto, pérdidas, etc. Este remedio es un específico para las enfermedades contagiosas nuevas, inveteradas ó rebeldes al mercurio y otros remedios. Como poderoso depurativo, destruye los accidentes ocasionados por el mercurio, y ayuda á la naturaleza á desembarazarse de él, así como del yodo cuando se ha tomado con exceso.—En todas las boticas.

Depósito general, en casa del doctor GIRAudeau & St-SERVAIS, Paris, 12, calle Richer. e

INJECTION BROU

Higiénica, Infalible y Preservativa.

La unica que cura sin el auxilio de otro medicamento.—Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el método). 30 años de éxito.

Paris, en casa de J. FERRE, pharmacien, successeur de Brou, rue Richelieu, 102.

Fábrica de libros rayados, encuadernaciones de todas clases y litografía de Victoriano Roncero, plaza del Progreso, número 17.

La fama Universal, gran fábrica de dulces de Vigner y Leon, Blanqueria, número 9, Valencia.—Deposito en Madrid, Embajadores 18. Secursal. Dulce seco, escarchado y en conserva, pastillas y bombones, cascás de Valencia, turrónes, almivares y jaleas, almendras, pedacillos de Alcoy, 146 clases de dulce.

Petróleo de 1.ª lata 50 reales, sin ella 58; puesto á domicilio. Lope de Vega, 8.

MÁQUINA DE COSER. Se vende una en buen uso, sistema Wheeler et Wilson. Huertas, 49, cuarto, derecha, de una á cuatro de la tarde.

EN LA CALLE DE LAS MINAS, 9 y 11, segundo, interior, se cose á máquina, en el acto, toda clase de labor, preparada y sin preparar. Se hacen botas y todo lo perteneciente á modista, y se toman encargos de ropa blanca para confeccionar.

AGENCIA DE ADUANAS en Badajoz y Elvas.—Don Manuel Benito, agente internacional habilitado por las compañías de ferro-carriles.—Compañía de los ferro carriles de Ciudad Real á Badajoz y de Almorchon á las minas de carbon de Belmez.—Compañía Real de los caminos de hierro portugueses.—Líneas del Norte y del Este.—Badajoz. g-c

INTERESANTE.—LA COPAIBA, la cubeba y sus múltiples preparados producen en lo general trastornos gástricos que obligan la suspension del medicamento sin corregir la curacion de las blenorragias, blenorreas y flores blancas. La inyeccion Morales cura estas enfermedades en breve plazo, sin trastorno ni consecuencia ulterior. Se vende en las principales boticas de Madrid y provincias á 20 rs. frasco.—Consulta médica, Dr. Morales, Carretas, 39, principal, Madrid.

EN UNA CASA PARTICULAR y sitio céntrico, se ceden habitaciones con muebles ó sin ellos. Informarán, Piamonte, 11, carbonería.

UN DOCTOR EN LEYES y en Letras, auxiliar que ha sido de Universidad, desea explicar en colegios ó academias, y á domicilio, asignaturas de ambas facultades. Sombrereria, 1 y 3, tercero, núm. 7.

SE DESEA PERMUTAR UN destino de la seccion de Estadística, en Salamanca, con 2.500 pesetas anuales, por otro de la misma seccion en Madrid, de 1.500; San Andrés, 1, darán razon. g

AGUA DE SANTA LUCIA. Eficaz en las irritaciones de los ojos y los párpados, manchas, fajas, dolores y lagrimeo, que se cura en pocos dias. Frasco, 14 reales y 20 el de doble tamaño. Farmacia de Perez Negro, Ruda, 14, y Pontejos, 6.—Valledolid, Llorente. g



VISO IMPORTANTE.—A los señores Médicos, al Clero, los Dentistas, los Ingenieros y otras personas que desearian obtener el Diploma de Doctor ó de Licenciado de una Universidad extranjera dirigirse con carta certificada á Medicus, 15, Plaza del Rey, Jersey (Inglaterra) quien les dará gratuitamente las noticias necesarias sobre la Universidad.

UN MATRIMONIO SIN hijos desea una porteria; darán razen calle de San Lucas número 3, tienda de modista.

OCULISTA FRANCÉS.—Cura los ojos sin quemar ni operar. Las cataratas, so completas, se curan en un mes. Consulta de 2 á 4. Plaza Santa Ana, 12, pral.

AGUA DE SELTZ A REAL, botella. Infantas, 7, y Preciados, 78. g

THE PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY.

COMPANIA DE NAVEGACION

VAPORES-CORREOS INGRESSES

para Penambuco, Bahia, Rio-Janeiro, Montevideo, Buenos Aires, Valparaiso, Antofagasta, Callao de Lima y todos los puertos del Pacifico, con escalas en San Francisco, Oahu, Hawaii, Oahu y San Francisco.

Amplian carta de fidei y pasajeros de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase. Los precios siguientes:

CLASE	PERU	CHILE	VALPARAISO	ANTOFAGASTA	BAHIA	RIO-JANEIRO	PENAMBUCO
1.ª	1.200	1.100	1.000	900	800	700	600
2.ª	800	750	700	650	600	550	500
3.ª	400	350	300	250	200	150	100

Desde Madrid (via Lisboa)...

Los billetes de ida y vuelta se pagan con anticipacion de un tercio.

L. Ramirez, Alcala, 10, Madrid.